



SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL DEL TRABAJO.

XXX JORNADAS DIOCESANAS

***“DESDE EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD DIOCESANA:
Situación actual del mundo del trabajo en nuestra Diócesis de
Plasencia”.***
Plasencia, 18 de febrero, 2024.

Comunicado.

“Quiero hacer hincapié en la necesidad de ser una Iglesia que acompaña desde las periferias del mundo del trabajo. Nuestro compromiso no puede limitarse a discursos o acciones aisladas, sino que debe ser un testimonio constante de solidaridad y apoyo hacia aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad laboral y social” (*Mensaje del Papa Francisco a la HOAC, en la celebración de su XIV Asamblea General, en Segovia del 12 al 15 de agosto, de 2023*).

Convocados por el Secretariado de Pastoral del Trabajo, han tenido lugar, el domingo, día 18 de febrero, de 2024, en el Seminario Diocesano, las XXX Jornadas Diocesanas, bajo el lema: ***“Desde el análisis de la Realidad Diocesana: Situación actual del mundo del Trabajo en nuestra Diócesis de Plasencia”.***

Queremos, con nuestras Jornadas, completar y enriquecer el Análisis de la realidad que la Diócesis está haciendo, compartiendo la actual situación del Mundo del Trabajo.

Como Iglesia comprometida en la evangelización del Mundo del Trabajo, testigos de Jesucristo y coherentes con nuestra misión, no podemos permanecer ajenos a la situación por la que están pasando y cómo están viviendo los empobrecidos y excluidos del mundo del trabajo en nuestra Diócesis.

Durante estos últimos años el mundo del trabajo está sufriendo mucho, primero fue la crisis financiera del 2008, después la crisis sanitaria, económica y social, como consecuencia de la Pandemia del COVID 19 y, posteriormente, las guerras de Ucrania e Israel, la inflación etc., están repercutiendo en nosotros en:

1.- Pérdida de población y ésta dispersa y envejecida. En el año 2023, en Extremadura, había 1.050.000 habitantes, 28,300 personas menos que el año anterior.

2.- Estamos en la periferia geográfica, pero también laboral.

3.- No hay modelo productivo, se ha reducido la industria.

4.- A pesar de que disminuye el paro, sin embargo tenemos la tasa más alta de paro y de precariedad laboral, especialmente en la mujer, en los jóvenes y en los mayores de 50 años.

5.- Un alto abandono escolar.

6.- Cada vez más familias en riesgo de exclusión social.

Muchas personas y familias carecen de medios para pagar el alquiler, la luz, el vestido, la comida..., viven entre nosotros, los conocemos y acompañamos y, están presentes en las comunidades parroquiales de nuestros pueblos, barrios y ciudades de nuestra diócesis.

“No existe peor pobreza material que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, el trabajo informal y la falta de derechos laborales, no son inevitables, son el resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima del hombre. Hoy al fenómeno de la explotación y de la opresión, se suma una nueva dimensión de injusticia social, los que no se pueden integrar, los excluidos, son desechos, “sobrantes”. Esto sucede cuando en el centro del sistema económico está el dinero y no la persona” (Papa Francisco. Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 2014).

Desde el Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera **nos unimos** a todas las personas y entidades que alzan su voz para denunciar esta situación de injusticia social y que padecen muchos hermanos y hermanas nuestras. Nos indigna esta situación y queremos dar respuesta a las llamadas que hoy nos hacen los más empobrecidos y que concretamos en:

EXIGIR a las distintas Administraciones del Estado que:

- Se hagan cargo de estas realidades que tienen rostro de pobreza y exclusión en el mundo del trabajo, tanto obrero como rural, con el que nos solidarizamos con sus reivindicaciones.

- Revisen a fondo las muchas trabas administrativas que siguen impidiendo que los solicitantes del Ingreso Mínimo Vital, no lo estén cobrando.

Hacemos un **llamamiento a la comunidad cristiana** en este tiempo de Cuaresma para:

+ Conocer, estar cercanos y acompañar a tantas personas y familias que carecen de lo necesario para vivir con dignidad.

- + Sensibilizar a la comunidad cristiana de estas situaciones y personas.
- + Ejercer una fraternidad abierta, prestando especial atención a los más empobrecidos de nuestra sociedad, los hombres y mujeres del mundo del trabajo y, especialmente, a los jóvenes.
- + Participar en el Grupo de Iniciativa por el Trabajo Decente organizado en la Diócesis.

Traemos a la memoria las palabras del Papa Francisco: “Dios «ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos» (n. 5) Haciéndolo así, tendremos todos y todas “una vida con sabor a Evangelio” y estaremos construyendo una sociedad más fraterna.

Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo.
Plasencia, 18 de febrero, 2024.